



14/03/2002

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA FIRMA DEL ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL LABORATORIO DE LUZ SINCROTRON**

Barcelona, 14-03-2002

Señoras y señores,

Creo que, como se ha dicho, el espíritu reformista que preside el Consejo de Barcelona, sin duda, es también el mismo que inspira acciones como ésta del Gobierno en Cataluña. Creo que es un espíritu plasmado en políticas, plasmado en hechos y llevado por la convicción de que el progreso sin la Ciencia, sencillamente, no es posible.

Quiero decirles que el Gobierno está comprometido con la ciencia que se hace en nuestro país. Lo he manifestado en muchas ocasiones y hoy aprovecho la oportunidad aquí, en Barcelona, justo en las vísperas del Consejo Europeo, para reiterar este compromiso.

Conocemos muy bien lo importante que es tener un sistema de ciencia y tecnología sólido, con equipos de investigación de calidad, con infraestructuras científicas modernas, que contribuyan a conseguir un desarrollo sostenible a medio y a largo plazo. Por eso precisamente hemos creado el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Sé muy bien también que Cataluña ha demostrado siempre ser un socio comprometido en esta labor. El Acuerdo Marco de Cooperación entre el Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Generalidad de Cataluña es, sin duda, una buena muestra de esa cooperación.

Creo que con acuerdos de este tipo conseguimos incrementar el nivel de la ciencia y de la tecnología en Cataluña y en España, promover la internacionalización de la investigación y participar activamente en el futuro espacio europeo de investigación, del cual también nos ocuparemos en nuestros trabajos de mañana.

Pero se trata, en mi opinión, como ya se ha dicho, de un éxito por partida doble y de un buen día, de un día alegre por partida doble. No es sólo el peso científico que vamos a ganar en Europa o el avance estratégico en el campo de la ciencia lo que nos hace hoy estar muy satisfechos de este Acuerdo. La satisfacción surge también del convencimiento de que, cuando de forma palpable, ponemos de manifiesto lo que

reportan la colaboración, la cooperación, la integración y el trabajo en común estamos poniendo bases sólidas para ver en el futuro más pasos como éste.

Los Convenios que hoy se han firmado tienen una enorme trascendencia y una clara vocación internacional; internacional en su naturaleza, porque no hay nada tal vez más internacional que la ciencia; internacional en su financiación, ya que emplean también recursos europeos; internacional en sus objetivos, porque las nuevas instalaciones deberán ser capaces de atraer a científicos de otros países; pero, sobre todo, también internacional por sus resultados, porque los efectos de las investigaciones que se realicen se desbordarán en beneficio de los ciudadanos europeos y de todo el mundo.

Éstos son los efectos positivos y multiplicadores que surgen al combinar la apertura internacional y la inversión en conocimiento e investigación. Creo poder decir que la globalización, en definitiva, fomenta la Ciencia.

Desde el comienzo de nuestra acción política, desde el comienzo de nuestra tarea de Gobierno, hemos querido convertir a la Ciencia y a la Tecnología en una prioridad política nacional y hemos trabajado en tres grandes frentes.

En primer lugar, más recursos humanos porque necesitamos más personal cualificado con plena dedicación a este motor del crecimiento. Nuestro objetivo es incorporar al sistema tres mil nuevos investigadores en esta legislatura a través de diferentes programas.

En segundo lugar, generar estímulos a la investigación, porque necesitamos un nuevo marco más atractivo y por eso se han puesto en marcha nuevas medidas para mejorar el trato fiscal y estimular el capital-riesgo. Se han creado las Fundaciones de la Ciencia y del Genoma; existe un nuevo MIR dedicado sólo a investigación y muy pronto llevaremos a cabo una ambiciosa e importante reforma de la Ley de la Ciencia.

En tercer lugar, hemos querido poner en marcha en esta política en relación con la Ciencia grandes infraestructuras, porque son las que permitirán dar el salto que nuestro país necesita.

En el período 2000-2002 hemos invertido más de 500 millones de euros en investigaciones científicas. Se ha continuado el proceso de construcción del Gran Tecan de Canarias, del Instituto Español de Oceanografía en Asturias, del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas en Madrid, del Centro de Investigaciones Energéticas y Medioambientales en Navarra, y están en proyecto otras iniciativas en infraestructuras de gran tamaño, como el Centro de Astrobiología en Torrejón de Ardoz; el Instituto de Medicina Molecular de Asturias y el Laboratorio Subterráneo de Canfranc, en Aragón.

Con el Síncrotrón vamos a abordar lo que será la mayor infraestructura científica construida en nuestro país hasta el momento, la mayor. Supondrá una inversión de más de 120 millones de euros en cinco años, financiada conjuntamente por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y por la Generalidad de Cataluña.

Créanme si les digo que su creación y su ubicación ha sido una decisión muy meditada, basada en la valoración de múltiples dictámenes y en mucho trabajo que hoy quiero reconocer y quiero agradecer. Es un proyecto de enorme importancia que actuará como

catalizador para el desarrollo de la investigación básica y aplicada en nuestro país. Será el cuarto acelerador de Europa y el único situado en un país del Sur.

Quiero decirles que eso marca un camino y enseña una pauta de colaboración entre el Gobierno de la nación y el Gobierno de la Generalidad, que ha hecho posible que la mayor obra científica de esta década en nuestro país pueda dar sus frutos.

Quisiera, por lo tanto, que no derrochésemos nuestras energías en discursos nominalistas cuando podemos materializar el futuro. La colaboración, la cooperación, es, al final, estabilidad y es progreso; es la capacidad de hacer cosas; es sacar adelante proyectos que permitan a los ciudadanos desarrollar todas sus capacidades y a los países progresar y a la ciencia avanzar.

Proyectos como el Sincrotrón son el reflejo de un cambio en la forma de hacer ciencia en nuestro país y también son el resultado de aquella estrategia para una década que comenzamos hace dos años en Lisboa. Creímos entonces y creemos ahora que la política científica y tecnológica es clave para crear bienestar y lograr el pleno empleo en España y en Europa. Y creo que lo que entonces eran deseos lo vamos convirtiendo paso a paso en realidades.

Sinceramente, el Consejo que comenzamos mañana no ha podido tener mejor preámbulo; un preámbulo más satisfactorio, en todos los sentidos y para todo. Ojalá que de los trabajos y del compromiso de todos Barcelona deje su impulso, deje su impronta, deje su nombre, en un proceso de reformas y de construcción europea que, sin duda, agradecerán todos los ciudadanos europeos.

Muchas gracias a todos y enhorabuena.